

Pedro Juan Núñez y la enseñanza del griego en la Universidad de Valencia (1547-1602) (*)

Por SEBASTIAN GARCIA MARTINEZ

Con ocasión de Ier Colloque sur le Pays Valencien a l'époque moderne, reunido en Pau en 1978, examiné los avatares de la lengua griega en el *Estudi General* durante la primera mitad del siglo XVI a través de una tradición que arrancando de Nebrija, llevaría a Juan Andrés Strany; de éste, a Cosme Damián Savalls; y de Savalls a la figura central de Miguel Jerónimo de Ledesma, quien fue además discípulo directo de Francisco de Vergara en Alcalá. Apunté también allí que esta corriente convergió en Pedro Juan Núñez, sucesor de Ledesma en la cátedra de Griego en 1547, año en el que los jurados crearon asimismo la segunda *cadira* de esta disciplina (1). Trataré ahora de analizar la aportación de Núñez a las mencionadas enseñanzas en Valencia, su significación en el ámbito del helenismo hispano y la evolución de estas cátedras en el *Estudi General*.

La biografía de este insigne humanista está todavía por hacer y registra bastantes complicaciones, debido a su carácter itinerante entre Valencia, París, Zaragoza, Barcelona, Lérida y Tarragona. Especialmente fecundas fueron las etapas vividas en las tres capitales de la Corona de Aragón, de las cuales me ocuparé fundamentalmente de las referentes a Valencia. A partir de 1547, los períodos de estancia en la ciudad del Turia fueron los siguientes: 1547-49,

(*) Comunicación presentada al Colloque "Institution lecture. écriture en Espagne (XVI m^e— XIX m^e siècles)" (Toulouse, 1982).

(1) GARCIA MARTINEZ, S. "Sobre la introducción del helenismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del Quinientos". *Actes du Ier Colloque sur le Pays Valencien a l'époque moderne*. Pau, 1980. pp. 363-397.

dedicado a la docencia del Griego; 1551-57, como catedrático de Artes y de Oratoria; 1561-63 y 1581-83, enseñando lengua griega y Retórica; y finalmente 1598-1602, como coordinador de Gramática, Griego y Artes. Las fases intermedias transcurrieron sobre todo en las Universidades de Zaragoza y de Barcelona, donde desarrolló una importante labor pedagógica y publicística, de la que haré alusiones relativas principalmente al helenismo.

Durante el período inicial rigió una de las dos cátedras de Griego (2). Es evidente que, al elegirle, pesó en el ánimo de los jurados el recuerdo de Ledesma, puesto que Núñez —muy joven entonces— se había graduado de maestro de Artes hacía sólo un año (3) y todavía no había publicado ninguna obra. En todo caso, cuando concluyó el curso 1548-49 los magistrados municipales no le volvieron a designar, sino que nombraron para la primera *cadira* a Onofre Figuera, y para la segunda a Vicente Ferrer Vallpedrosa y estos dos oscuros profesores monopolizarían la enseñanza de la lengua griega hasta la llegada de Palmireno en 1561 con sólo una excepción (4).

La no contratación y el deseo de completar su formación le impulsaron a marchar a París, donde asistió a las clases de Ramus, Taleo, Turnebo y Carpentario entre octubre de 1550 y mayo de 1551, cuando una enfermedad le obligó a regresar a España (5). El interludio parisino abrió nuevos horizontes en su actividad como humanista, que pronto tendrían ocasión de manifestarse.

Durante la segunda etapa valenciana (1551-57), la más extensa de tipo docente en su ciudad natal, inició la tarea publicística, que habría de ser larga y dilatada; dictó un trienio de Artes; tradujo a Plutarco; editó la gramática griega y el opúsculo fonético; y accedió finalmente a una de las cátedras de Oratoria.

En 1552, sin duda recuperado de su enfermedad, publicó las *Institutiones Oratoriae*, primera obra de Pedro Juan Núñez que salió a luz. Se trata de una breve síntesis —no llega al medio centenar de páginas— del famoso tratado retórico, de signo ramista, que su maestro Taleo había editado unos años antes, en 1544 (6).

Entre 1553 y 1556 fue catedrático segundo de Súmulas, Cuestiones y Filo-

(2) En 1547-48 posiblemente la primera, mientras que Pedro Jaime Esteve leería la segunda. En el curso siguiente Onofre Figuera desempeñó la primera *cadira* y Núñez la otra (André Gallego, comunicación oral).

(3) El 19 de mayo de 1546. Cuatro días antes lo había hecho de bachiller en Artes (LOPEZ RUEDA, J. *Helenistas españoles del siglo XVI*. Madrid, 1973, p. 125).

(4) La de Miguel Valero en 1554-55 (André Gallego, comunicación oral).

(5) Este episodio viene recogido por el erasmista Juan Martín Cordero en su autobiografía (MARTI GRAJALES, F. *Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de los poetas que florecieron en el Reino de Valencia hasta el año 1700*. Madrid, 1927, pp. 130-132).

(6) *Institutiones Oratoriae collectae methodices ex Institutionibus prioribus Audomari Talaei, authore Pedro Joanne Nummesio Valentino*. Valentiae, per Joannem Mey Flandrum, 1552, p. 44.

sofía (7), con gran concurso de alumnos (8), pese al prestigio de su *oppòsit* Andrés Tarazona (9). Una de las razones de este éxito residió en sus sólidos conocimientos helenísticos (10) y en el método de crítica textual que propuso para restaurar la prístina doctrina de Aristóteles. La carta de presentación de Núñez como catedrático de Artes fue un brillante discurso pronunciado, en el *Estudi* el 16 de septiembre de 1553: la *Oratio de causis obscuritatis Aristotelae*, que sería publicada al año siguiente (11) junto a dos tratados dialécticos (12). Esta disertación académica —verdadera declaración programática de su autor— profundiza las motivaciones de la ininteligibilidad aristotélica y propugna el

(7) PASTOR FUSTER, J. *Biblioteca Valenciana*. Valencia, 1827. I, pp. 193 y 194.

(8) Según testimonio de Jerónimo Conqués en carta a su amigo don Miguel de Centelles: "Maestre Nuñes besa las manos de vuestra merced. Dixo que scriveria y aguardando su carta e cessado algunos días. Su curso stá próspero. Tiene muchos discípulos y lee doctamente (...)" (BATAILLON, M. *Erasmus y España*. México, 1966. 2.^a ed., p. 729). La epístola está fechada el 18 de junio de 1554, esto es, cuando el curso de Súmulas iba lo suficientemente avanzado como para que ya se hubieran producido los cambios posibles entre alumnos de uno a otro catedrático de Artes, cuyo plazo fijarían las *constitucions* de 1561 "del primer día de setembre que comença lo curs, fins al darrer de dehembre que immediatament se seguirà" (GALLEGO, A. "La constitución de 1561. Contribución a la Historia del Studi General de Valencia". *Estudis*. I (1972) p. 70). Ello subraya la importancia del primer cuatrimestre de Súmulas —dedicado a exponer una introducción general a la filosofía de Aristóteles— y durante el cual cada uno se esforzaría en retener a sus alumnos y en atraer a los del otro.

(9) Catedrático primero de las mismas materias paralelamente a Núñez (TEIXIDOR, J. *Estudios de Valencia (Historia de la Universidad hasta 1616)*. Edición, introducción, notas e índices por L. Robles. Valencia, 1976, p. 211). Tarazona ya había profesado un trienio en Artes de 1547 a 1550 (*Ibidem*, pp. 207, 208 y 210) y posiblemente otro en 1550-53. Durante su primer período graduó doce discípulos como bachilleres y maestros en Artes, entre ellos Juan Martín Cordero, quien defendió siete veces conclusiones públicas (GARCIA MARTINEZ, S. *El Patriarca Ribera y la extirpación del erasmismo valenciano*. Valencia, 1977, p. 31).

(10) Como ya apuntó Ximeno: "Explicó los libros de Aristóteles con tanto mayor aplauso, quanto más se aventajaba en la cabal inteligencia del Idioma Griego" (*Escrytores del Reyno de Valencia*. Valencia, 1747, I, p. 221).

(11) *Petri Ioannis Nymesii Valentini Oratio de causis obscuritatis Aristotelae, & de illarum remediis. Eiusdem liber de constitutione artis Dialecticae: in quo exemplo Galeni docetur ex notione finis cur singula praecepta artis tradantur. Eiusdem commentarius in constitutionum artis Dialecticae: in quo profligantur omnes quaestiones, quae vulgo in scholis de Dialectica disputantur*. Valentiae. Typis Ioannis Mey Flandri, 1554. p. 148 (Biblioteca Universitaria de Valencia [B.U.V.] Singt. Z-10/168).

(12) Que ocupaban respectivamente las páginas 41-52 y 53-152 de la *Oratio*. El primero, de carácter general, es una introducción a la dialéctica, mientras que el *Commentarius* aborda una serie de cuestiones específicas sobre esta materia. Al parecer se publicaron también por separado (Valencia, Juan Mey, 1554), según anota Palau (*Manual del librero hispano americano*. Barcelona, 1948-1975, 2.^a ed., XI, 196.882 y 196.883). M. Mayans escribió que Núñez había explicado la dialéctica "con agudeza inimitable" y recoge los elogios del cáustico Scopio "con razón, porque ninguno de esta Escuela le ha excedido, ni aun se ha igualado con él, en el ingenio, método i estilo" (*Aprobación a la op. cit de Ximeno*). Por su parte Bonilla ha situado estos textos del humanista valenciano en la línea del tratado vivista *In pseudodialecicos* contra los comentaristas de las Súmulas de Pedro Hispano (*Luis Vives y la Filosofía del Renacimiento*. Madrid, 1929, II, p. 102). Por último, Solana también juzga muy valiosas las explicaciones contenidas en el *Commentarius (Historia de la Filosofía Española. Epoca del Renacimiento*. Madrid, 1941, II, p. 177).

análisis de los textos para depurarlos de adherencias extrañas y discernir los libros genuinos de los apócrifos (13). En la misma línea hay que situar varios tratados —alguno traducido del griego al latín— que editó durante el trienio filosófico, tanto en el campo de la lógica (14) como en el de la física (15), pero insistiendo siempre en la depuración filológica de los textos clásicos.

Este diseño, típicamente renacentista, ya de por sí valioso (16), enlaza con la traducción de los *Problemas* de Plutarco (17) en versión que salió enriquecida con breves escolios de Núñez, recogiendo opiniones de Platón, Aristóteles, Plinio, Dioscórides, Teofrasto, Galeno y Vitrubio (18). Pero su aportación esencial en el campo de la filología helénica fue la gramática griega que sacó a luz en 1555 (19).

Se trata de una obra no demasiado extensa, más breve que las de Vergara (20) y Ledesma (21), pero muy didáctica y bien enfocada en cuanto a las cuestiones básicas, y que incluye además una estimable exposición de dialectología helénica. Según López Rueda, nuestro autor "observa correctamente que las diferencias dialectales no están determinadas realmente por las diferencias lexicales, sino por las diferencias de estructuras gramaticales que pueden ser objeto de estudio sistemático. Para llevarlo a cabo, aplica muy rigurosamente el mé-

(13) PALLI BONET, J. "El humanista valenciano Pedro Juan Núñez y Aristóteles". *Revista Valenciana de Filología*, VI (1959-62), pp. 233-239.

(14) Vertió de la lengua griega a la latina el *Anonymi Compendium de Syllogismis. E. Graeco versum dedit* (Valentiae, apud Mey, 1553) y cuidó de la edición de los *Aristotelis de Demonstratione, sive de secunda parte Anaaxi c. sl. n. libri duo, Nicolao Grouchio Rhotomagensi. Interprete Joachinii Peronii Benedectum* (In Valentia, Antonio Sanahuja, 1554) como recoge Palau (op. cit., XI, 196.880 y 196.881). El tratado *In Aristotelis Organum scholia atque argumenta*, con los comentarios de Núñez a la lógica del filósofo griego "se imprimió en 1553", según Ximeno (op. cit., I, p. 223).

(15) *Petri Joannis Nunnensii Institutionum Physicarum quatuor libri priores collecti methodice ex decretis Aristotelis...* Valentiae, Excudebat Ioannes Mey Flander, 1554 12 h. 45 f., 13 h. (PALAU, A. op. cit., XI, 196.885). Se trata de una introducción a la física, dedicada al médico Miguel Juan Pasqual y "compuesta more Platonico, como él mismo dice en la citada dedicatoria, pero siguiendo escrupulosamente a Aristóteles según la interpretación de Peronio". La *Anacephaleosis* de este libro fue publicada por separado (PASTOR FUSTER, J. op. cit., I, p. 195).

(16) Hasta el punto de que constituye una de las aportaciones más interesantes del humanista valenciano en el ámbito filosófico, juntamente con el diseño de hermanar a Platón con Aristóteles y el relieve que da a la Historia de la Filosofía, en opinión de Solana. Este autor, único que ha intentado valorar globalmente la obra filosófica de Núñez, no duda en asignarle uno de los primeros lugares entre los peripatéticos clásicos del siglo XVI en España (op. cit., II, pp. 200-202).

(17) *Plutarchi Cheronaei causae naturales, conversae a Pedro Ioanne Nunnesio*. Valentiae, J. Mey, 1554.

(18) SOLANA, M. op. cit., II, p. 195.

(19) *Institutiones Grammaticae Linguae Graecae, autore Pedro Iionne Nunnesio Valentino, Gr. et Lat.* Valentiae, Ex officina Ioannis Mey Flandri, 1555. 56 f.

(20) *De Graecae linguae grammatica libri quinque*. Alcalá de Henares, Miguel de Eguía, 1537.

(21) *Graecarvm Institutionum Compendium a Michaele Hieronymo Ledesma Valentino medico conscriptum*. Valentiae, Excudebat Ioannes Mey, 1545.

todo tradicional de las 'figuras' que se observan en los dialectos", pudiendo así advertir sus peculiaridades, aunque no explicarlas (22). En 1557 imprimió también en Valencia un opúsculo sobre fonética griega, que sería reeditado varias veces (23).

Previamente, el 26 de mayo de 1556, había sido promocionado a la cátedra segunda de Oratoria, con una ayuda de costa que suponía 25 libras adicionales sobre el sueldo ordinario (24). Ello sancionaba su prestigio profesional, incrementado aquel mismo año con la edición de los epítetos ciceronianos que incluía la versión latina de los vocablos griegos utilizados por el orador romano (25), y que dedicó al arzobispo de Valencia don Francisco de Navarra (26). Sin embargo no permaneció en el *Estudi General* durante todo el curso 1556-57, sino que marchó a Zaragoza antes de su conclusión.

Se ha especulado mucho acerca de las razones de tal decisión. Es evidente que pesaron los factores ideológicos (aunque no fueron los únicos ni tampoco los principales en esta ocasión) y que había acrecido la ofensiva reaccionaria contra el humanismo crítico, según testimonia la famosa carta de Núñez a Zu-

(22) "Ya que los conceptos de prótesis, anadiplosis epéntesis, diéresis, paréntesis, diaplasiismo, etc. son totalmente descriptivos e inadecuados" (LOPEZ RUEDA, J. op cit., pp. 154 y 218-223).

(23) *Alphabetum graecum...* Valentiae, excudebat vidua Ioannis Mey. Extant apud Antonium Sanhajam ad portam Apostolorum templi maximi, 1557 (PALAU, A. op. cit., XI, 196.894). Esta primera edición, que López Rueda no considera, es brevísima (8 hojas) pero de gran importancia fonética pues presumiblemente plantearía alguna de las cuestiones contenidas en ulteriores impresiones ampliadas, que veremos más adelante (Cfr. nota 53).

(24) PASTOR FUSTER, J. op. cit., I, p. 194. Los jurados concedían estas subvenciones sólo en determinados casos, relacionados con el carácter práctico de ciertas enseñanzas (como las anatomías y herborizaciones en la Facultad de Medicina) o bien para retener en el *Estudi* a catedráticos ilustres. que pudieran recibir mejores ofertas de otras Universidades, como parece ser el caso de Pedro Juan Núñez.

(25) *Apposita M. T. Ciceronis, collecta a Petro Ioanne Nunnesio Valentino...* His accerserunt additiones quaedam et explicationes latinae dictionum graecarum. Valentiae, Excudebat viduae Ioannis Mey, 1556. 8 h., 296 f., 47 h. (PALAU, A. op cit., XI, 196.890). La obra filológica del humanista valenciano apenas ha sido desbrozada, excepto una parte de la vertiente helenística, estudiada por López Rueda. Respecto a los *Apposita*, indica Menéndez y Pelayo que se trata de dos alfabetos de nombres propios y apelativos, a los cuales Núñez acomodó los nombres propios y apelativos que les da Cicerón y las citas respectivas, sin olvidar la traducción latina de las voces griegas (*Bibliografía hispano-latina clásica*. Madrid, III, p. 83). En cuanto a la valoración de este texto no se muestra don Marcelino demasiado congruente, porque si bien reconoce que debió ser muy útil antes de la *Clavis Ciceroniana* de Ernesti (*Ibidem*, p. 84), en otro pasaje asegura que el formulario no es ya de ningún fruto y que en su tiempo sólo sirvió "para alimentar la vacía locuacidad de los cazadores de epítetos" (*Historia de las ideas estéticas en España*. Madrid, 1947, II, p. 176). En todo caso constituyó uno de los éxitos editoriales de Núñez, reeditado en Venecia, Colonia, Lyon y Barcelona, y extractado en Valencia (Cfr. nota 47)

(26) "Cum proximis annis, incredibili modam nostrae scholae iuuande studio concitatus, grauiacra artium litterarum, ut uocant, humaniorum, sed tamen multo magis necessaria retulisset, Archiepiscopo illustrissime, primum mihi in tradenda ratione coniungendi Graeca cum Latinis, quam Ciceroni, oratorum principi. in primis probari uidebam magnopere elaborandum esse existimavi (...)" (MENENDEZ Y PELAYO, M. *Bibliografía hispano-latina...*, III, p. 84).

rita, fechada en Valencia el 17 de septiembre de 1556, uno de cuyos fragmentos fue esgrimido por Bataillon (27) y cuyo pasaje completo es el siguiente:

“La aprobación que vuesa merced ha hecho de mis estudios me da muy grande ánimo para passarlos adelante, porque si esso no fuesse, desperaría no teniendo aquí persona con quien poder comunicar vna buena corrección o explicación, no porque no aya en esta Ciudad personas doctas, pero siguen muy diferentes estudios; y lo peor es desto, que querrían que nadie se aficionasse a estas letras humanas, por los peligros, como ellos pretenden que en ellas ay de, como emienda el humanista vn lugar de Cicerón, assí emendar vno de la escritura, y diziendo mal de comentadores de Aristóteles, que hará lo mismo de los Doctores de la Iglesia; éstas y otras semejantes necedades me tienen tan desatinado, que me quitan muchas vezes las ganas de passar adelante; las quales cobraré yo de cada el día, viendo la aprobación que vuesa merced haze de mis estudios, cuya magnífica persona guarde nuestro Señor y prospere como desea” (28).

Ante esta situación parece lógico que aceptara meses después la oferta del concejo de Zaragoza, que había decidido el 12 de febrero de 1557 contratarle, juntamente con su colega aragonés Juan Lorenzo Palmireno, por 250 libras anuales para los dos y por un período de cuatro años (29). Cuando el 30 de marzo de 1557 el erasmista Jerónimo Conqués comunica a don Gaspar de Centelles la marcha inminente de su común amigo, escribe escuetamente:

“De aquí sabemos cierto que, sábado que viene, se parte maestro Núñez para Zaragoza, porque le han conducido para leer Humanidad, y le dan cada un año cien y cinquenta escudos. El lo dice y él dirá lo que fuere. No tengo al presente otro de que escribir” (30).

Si la causa fundamental hubiera sido el desaliento del helenista valenciano ante las “necedades” de los integristas sector acremente vituperado en esta misma carta, que contiene sarcásticas invectivas contra los predicadores y cate-

(27) BATAILLON, M., *op. cit.*, p. 727.

(28) ANDRES DE UZTARROZ, J. F. y DORMER, D. J. *Progressos de la Historia en el Reyno de Aragón y elogios de Gerónimo Zurita su primer cronista*. En Zaragoza por los herederos de Diego Dormer. Año 1680, pp. 521 y 522.

(29) LOPEZ RUEDA, J. *op. cit.*, p. 132; GALLEGO, A. *Juan Lorenzo Palmireno. Contribution a l'Histoire de l'Université de Valencia*. Thèse soutenue devant l'Université de Toulouse le Mirail pour l'obtention du Doctorat-ès-Lettres. Toulouse, 1980, Dactylographie I, p. 233.

(30) ARDIT, M. *La Inquisició al País Valencià*. Valencia, 1970. p. 67.

dráticos de Teología, Sabater y Luviela— es dudoso que Conqués lo hubiera silenciado, teniendo en cuenta su libérrimo talante conceptual y formal que resplandece en su correspondencia con Centelles (31). Creo en definitiva que la razón esencial de la marcha de Núñez consistió esta vez en el crecido sueldo que le ofrecieron (32) y en la estabilidad que significaba el contrato cuatrienal (33).

Entre 1557 y 1561 ambos catedráticos enseñaron en la Universidad de Zaragoza con un éxito enorme: "Pere Joan Núñez et Juan Lorenzo Palmireno exercent sur la eunesse de Saragosse plus d'attraction que les Universités de Lérida et Huesca réunies" (34). Durante el trienio inicial Núñez explicó Filosofía y durante el curso 1560-61 Retórica y Letras Humanas, entre las que posiblemente figurara la lengua griega, aunque este extremo no se puede afirmar con seguridad (35). Pero, al acabar sus contratos, decidieron volver al *Estudi General*, tras fracasar las negociaciones para su renovación posiblemente por discrepancias de tipo económico (36).

La tercera etapa docente de Núñez en Valencia (1561-63) vino marcada por las *Constitucions* de 1561 y por la regulación de las clases de latinidad de 27 de junio, que significaron un hito en la evolución de las humanidades en su Universidad (37). Los aspectos básicos de la ordenación de 1561 referentes a las dos cátedras de Griego fueron los siguientes: 1.º uno de los titulares leería por la mañana y el otro por la tarde; 2.º uno de ellos explicaría *Prinsipis* (esto es, declinaciones, conjugaciones y preceptos) y su colega *Constructió*, alternando estas materias cada año; 3.º ambos dividirían su hora por mitad entre teoría y práctica; y 4.º antes del comienzo de cada curso deberían tratar con el rector acerca de los textos (38). En cuanto a la disposición de 27 de junio de 1561

(31) Precisamente esta misma epístola concluye con el expresivo *post scriptum* "has litteras lacerabis atque in minutas partes scindas ob blasphemias" (*Ibidem*, p. 69) que don Gaspar por cierto no obedeció, de manera que fue incautada por la Inquisición y utilizada en los procesos de ambos en 1563 y 1564.

(32) André Gallego llama la atención sobre los emolumentos de 125 libras anuales "qui représente cinq fois plus que ce qui leur avait été alloué jusque là par la municipalité de Valencia" (*Juan Lorenzo Palmireno...*, I, p. 233).

(33) Mientras que en el *Estudi General* los nombramientos eran por un año, excepto los de Filosofía en Artes que eran trienales. Cabía, claro está, la posibilidad de que fueran prorrogados, pero ello era aleatorio. Si bien la ayuda de costa de 1556 demostraba el interés del municipio valenciano por contar con los servicios de Núñez, no implicaba necesariamente garantías de cara al futuro. Y el propio humanista ya había experimentado que, al acabar el curso 1548-49, no le había sido renovada la designación para la *cadira* de Griego.

(34) GALLEGO, A. *Juan Lorenzo Palmireno...*, I, p. 232.

(35) LOPEZ RUEDA, J. op. cit., p. 132.

(36) Me parece que estos son los motivos más plausibles entre los que aduce André Gallego (*Juan Lorenzo Palmireno...*, I, pp. 253-255).

(37) La primera de estas disposiciones ha sido publicada y analizada por Gallego en su trabajo "La Constitución de 1561..." (citado en la nota 8), pp. 43-84. El mismo autor ha estudiado exhaustivamente la reglamentación de 27 de junio de 1561 en *Juan Lorenzo Palmireno...*, I, pp. 270-330.

(38) Art. LVIII, LVIII y LXI (GALLEGO, A. "La Constitución de 1561...", p. 66).

establecía que el horario de las *cadires* de lengua griega no coincidiera con las lecciones de Gramática “y que’s faça algun profit en esta llengua com en la llatina (...)”, de manera que se reconocía “à la langue d’Homère un statut comparable à celui du Latin: elle est définitivement intégrée au cycle des classes de grammaire” (39).

Mientras Palmireno regía la cátedra segunda de Griego y la primera clase de Gramática desde el curso 1561-62 con salario de 25 libras anuales y ayuda de costa (40), no sabemos en qué se ocupó Núñez aquel año académico, aunque sí durante el siguiente, 1562-63, cuando leyó la otra *cadira* de la disciplina (41). El 26 de mayo de 1563 los magistrados municipales eligieron al helenista valenciano para la segunda cátedra de Oratoria (42), que no llegaría a desempeñar, pues nuevamente se trasladó a Zaragoza. Forzoso es ver ahora la incidencia de los factores ideológicos, puesto que su amigo Jerónimo Conqués había sido prendido por el Santo Oficio el 10 de marzo de 1563 y sería encartado, al igual que don Gaspar de Centelles (43), apareciendo el nombre de Pedro Juan Núñez en ambos procesos (44). Es obvio que, caso de estar implicado gravemente en el círculo de Pedralba, no estaría a salvo de las asechanzas inquisitoriales en Aragón o Cataluña; pero también es claro que los procesos referidos significaron la crisis final del erasmismo valenciano y riesgos nada despreciables para el humanismo crítico en la ciudad del Turia (45).

Por lo demás resulta hartamente significativo que Núñez guardara, durante los años sesenta, un largo silencio editorial, sorprendente en un hombre de tan vasta producción filosófica, retórica, ciceroniana y helenística. En efecto, no se tiene noticia de ninguna publicación suya desde 1558 —reedición valenciana de la *Oratio de causis obscuritatis Aristotelae* (46)— hasta 1570, cuando las prensas venecianas de Aldo Manuzio sacaron a luz los epítetos de Cicerón, muy

En cuanto a los textos, Palmireno proponía elegir “les épîtres de saint Basile, la *Table* de Cebes et Epictète aux élèves du premier degré; quant à ceux de Constructio ou leur ‘lirait’ soit homère, Hésiode, Aristophane ou Euripide, pour le poésie, scit Lucien, Démosthène et Socrate pour le prose” (*Idem, Juan Lorenzo Palmireno...* I, p. 309).

(39) *Ibidem*.

(40) Que suponía otras 25 libras. Fue nombrado para la *cadira* de lengua griega el 22 de mayo de 1561. El 2 de julio se le abonó la mitad de la paga ordinaria de esta cátedra y además 12 libras y 10 *sous* “per ayuda de costa de sos treballs”, fórmula que amparaba su otra dedicación (*Ibidem*, pp. 255, 332 y 333).

(41) El 26 de junio de 1563 percibió 25 libras por sus servicios (Andrée Gallego. comunicación oral).

(42) Al mismo tiempo que proveían la primera en Andrés Sempere (TEIXIDOR, J. op. cit., p. 218).

(43) Acerca de estos dos erasmistas valencianos, *vide* BATAILLON, M. op. cit., pp. 728-732; ARDIT, M. op. cit., pp. 49-78; y GARCIA MARTINEZ, S. “El Patriarca Ribera...”, pp. 21-26.

(44) Cfr. notas, 8, 30 y 31.

(45) GARCIA MARTINEZ, S. “El Patriarca Ribera...”, p. 27.

(46) Valentiae, 1558, pero sin indicación del impresor (PALAU, A. op. cit., XI. 196.884).

aumentados (47). Aunque es posible que se hayan perdido algunas reimpressiones o trabajos nuevos, es demasiado sintomático este vacío publicístico en plena madurez del autor y en manifiesto contraste con las restantes etapas de su vida. Parece como si hubiera querido pasar desapercibido en estos años, que significaron un importante cambio de clima espiritual de España con la puesta en marcha de la Contrarreforma.

Durante el dilatado período que va de 1563 a 1581, Pedro Juan Núñez enseñó en las Universidades de Zaragoza y de Barcelona. En el cuatrienio 1563-67 reanudó su docencia en la capital aragonesa, pues el 7 de mayo de 1567 los magistrados de esta ciudad deliberaron sobre la renovación de su contrato (48). Seguramente no le fue prorrogado, pues en mayo y junio de 1568 se encontraba en Lérida, vinculado a Antonio Agustín, a la sazón obispo de esta diócesis (49). Posteriormente se trasladó a Barcelona, según testimonio de Palmireno (50). En 1574 aparece una vez más en Zaragoza, cuando el confesor real fray Juan Regla le recomienda para maestro mayor del Estudio (51). Entre

(47) *Epitheta M. T. Ciceronis collecta a P. Ioanne Nunnesio Valentino*. Venetiis, Aldus Manutius, Pavli F. Aldi, MDLXX, 8 h., 627 p. (*Ibidem*, 196.891). Además de la modificación del título, esta edición casi duplicaba la extensión de la primera (Cfr. nota 25). En 1571 fue reeditada en Colonia y en Lyon, con el mismo título que en Venecia, pero agregando "in hac editione adjecta sunt passim epitheta". La impresión de Colonia fue publicada "apud G. Fabricium et J. Gymnicum" y la de Lyon (8 h., 538 p.) por Baudin. siempre según Palau (op. cit., XI, 196.892). La edición catalana fue la más copiosa de todas: *Epitheta M. T. Ciceronis collecta a Petr. Iohan. Nunnesio. Editio altera multo correctior, et auctoris ceteris...* Barcinone, Ex Typographia Iacobi Cendrat, 1588, 12 h., 717 p., 7 h. (*Ibidem*, 196.893). Y todavía esta obra de Núñez sería extractada por el presbítero valenciano Jerónimo Juan Burgues en el *Alphabetum proprietatis nominum latini sermonis, delectum Appositorum continens gravissimi philosophi ac summi Oratoris Petri Ioannis Nunnesii... Collectore Hieronymo Ioanne Burguensi Valentino*. Valentiae, Apud Petrum Patritii Mey, 1596 (*Ibidem*, II, 37.470), que apareció dedicado a don Pedro de Ribera, sobrino del Patriarca (XIMENO, V., op. cit., I, p. 199).

(48) LOPEZ RUEDA, J. op. cit., p. 133.

(49) El 11 de mayo de 1568 Sebastián de León, secretario de Agustín, escribía a Zurita desde Lérida: "El Obispo mi señor ha entendido del Maestro Núñez, que está aquí, que vuesa merced tiene vn original muy correcto de los de *natura Deorum* (...). El Obispo mi señor besa las manos a vuesa merced y el Maestro Núñez". Zurita contestó a la consulta planteada el 22 de mayo y el secretario le volvió a escribir el 21 de junio, también desde Lérida, sobre lo indicado por Agustín a Lelio Teralio "y tratándolo con el Maestro Núñez, le dixo del exemplar de vuesa merced (...). El Maestro Núñez besa las manos a vuesa merced (...)" (ANDRES DE UZTARROZ, J. F., y DORMER, D. J. op. cit., pp. 522 y 523). El contenido de estas cartas revela una estrecha relación del profesor valenciano con el jurisconsulto, canonista, arqueólogo, bibliófilo y humanista Antonio Agustín, futuro arzobispo de Zaragoza, cuyos perfiles sería interesante averiguar.

(50) Quien, al inventariar las fugas de cerebros valencianos en *El estudioso cortesano*, anota: "El maestro Núñez de Valencia, hurtanos le Barcelona (...)". Aunque esta obra fue publicada en 1573, su autor trabajaba en ella desde 1568 y estuvo acabada con anterioridad al 12 de octubre de 1571, cuando fray Miguel Carranza firmó su aprobación (GALLEGO, A., *Juan Lorenzo Palmireno...*, III, pp. 637, 675 y 676). Habría que situar, pues, entre 1568 y 1571 la contratación de Núñez para ejercer en la Universidad de Barcelona.

(51) En carta al prior de la Seo, fechada en El Escorial el 20 de febrero de 1574, con el fin de que el cabildo le nombrara para este cargo —equivalente al de rector— en caso de vacante (LOPEZ RUEDA, J. op. cit., p. 133).

1571 y 1581 vivió en Barcelona, dedicado a la enseñanza del Griego y de Retórica en su Universidad, mientras reanudaba con ímpetu la labor editorial (52).

Desde el ángulo de la filología helénica, la publicación más importante de este tramo barcelonés de Núñez fue sin duda la segunda edición del *Alphabetum graecum*, que salió en 1571 notoriamente acrecida sobre la primera (53). López Rueda ha calificado esta obra como "un hito de gran importancia para la reconstrucción de la fonética antigua del griego" (54) y ha señalado el eclecticismo de su autor ante el problema de la pronunciación, que enlaza con actitudes similares de Vergara y de Ledesma, así como su predilección por la actitud erasmiana (55). En el tratamiento de algunas cuestiones específicas —como el digamma eólico— "supera el filólogo valenciano a los demás helenistas españoles de su época" (56).

Más original es todavía el *Libellus de mutatione linguae Graecae in Latinam*, trabajo auténticamente pionero en el campo de la gramática comparada, que apareció insertado al final de la impresión catalana del *Alphabetum*, y "único en su género entre las producciones gramaticales de nuestros humanistas" (57). En 1577 sacó a luz una nueva edición de la gramática griega con el título alterado (58) y el texto original de la *Alkestis* euripidiana, uno de los

(52) J. Pastor Fuster (op. cit., I. p. 193) y J. López Rueda (op. y loc. cit.) opinan que probablemente residió en Zaragoza desde 1563 a 1581. Sin embargo de las prensas barcelonesas salieron varias reimpresiones y ediciones de las obras de Núñez: tres de filología helénica en 1575 (Cfr. notas 53, 57 y 58), dos del mismo carácter en 1577 (Cfr. notas 58 y 59) y otras dos de cuño retórico en 1578 (Cfr. notas 60 y 61). Una de estas últimas, las *Institutiones Retoricae* "fue fruto de las clases que dio en la Universidad de Barcelona durante el año 1577" (MARTÍ, A. *La preceptiva retórica española en el Siglo de Oro*. Madrid, 1972, p. 182). Me inclino a creer, pues, que desde 1574 ó 1575 se estableció en Barcelona, ejerciendo primero la docencia de la lengua griega y desde 1577 también la de Retórica hasta su regreso a Valencia en 1581.

(53) *Alphabetum graecum a Petro Ioanne Nunnasio Valentino collectum*. Barcinone, Ex Officina Petri Mali. Anno MDLXXC. (B.U.V. Sign. Z-7/16). En esta ocasión el texto fue ampliado hasta 30 hojas, mientras que la impresión de 1557 sólo tenía 8 (Cfr. nota 23).

(54) LOPEZ RUEDA, J. op. cit., p. 154.

(55) Aunque Núñez aconseja que se enseñe a los principantes el sistema moderno o bizantino, dedica gran atención a lo que significativamente llama las "verdaderas pronunciaciones", esto es, la dirección abierta por Erasmo en el *De recta Latini Graecique pronuntiatione* (1528), siguiendo las huellas de Nebrija y Aldo Manuzio. Para averiguar las "antiguas y verdaderas" pronunciaciones aduce testimonios epigráficos y numismáticos, además de los textos literarios y gramaticales "lo que, dada su época, no deja de ser original" (*Ibidem*, pp. 173 y 177).

(56) "Ya que ninguno de ellos habla del digamma" (*Ibidem*, p. 175).

(57) *Ibidem*, pp. 154 y 226. Se evidencia en él "una actitud científica de sorprendente modernidad" que abre caminos en el ámbito de la ciencia del lenguaje, tanto que en este tratado "se encuentra, todo lo embrionariamente que se quiera, el método que después seguiría la gramática comparada" (*Ibidem*, pp. 229 y 230).

(58) *Typus institutionum Grammaticarum Etymologiae et συγτάξεως lingua Graecae*. Barcinone, apud Petrum Malum, Anno MDLXXVII, 37 f. Index Institutionum Grammaticarum, 10 p. (PALAU, A. op. cit., XI, 196.887). Según López Rueda (op. cit., p. 154) se trata de la segunda edición del manual de 1555 (Cfr. nota 19), pero Palau reseña otra *Grammatica linguae graecae*. Barcinone, Typographia Petri Mali, 1575 (op. cit., XI, 196.898).

rarísimos casos de teatro griego impreso en la España del siglo XVI (59). Un manual retórico en la línea peripatética (60) y las tablas que resumían su contenido (61) cierran, en 1578, este espléndido relanzamiento de la tarea publicística del humanista valenciano.

Tras dieciocho años de ausencia, Pedro Juan Núñez regresó a su ciudad natal, donde transcurrió su cuarta fase en el *Estudi General* (1581-83). En este largo intervalo la enseñanza de la lengua griega había funcionado brillantemente en el caso de Palmireno, quien regentó una de las dos cátedras de la disciplina hasta 1565, pero no tanto con Vicente Ferrer Vallpedrosa (62) o Jerónimo Gil Polo (63), ni menos todavía con otros titulares de quienes apenas sabemos otra cosa que el nombre (64), situación que por otra parte no variará en

(59) ΕΥΡΙΠΙΔΟΥ ΑΛΚΗΣΤΙΣ : *Euripidis Alcestis* Barcinone, Apud Petrum Malum. Anno Domini 1577. Aunque fue publicada sin prólogo, notas ni nombre del helenista que cuidó del texto, López Rueda cree fundadamente que "la edición barcelonesa debió de realizarse bajo la iniciativa y dirección de Pedro Juan Núñez". Esta tragedia, con la *Medea* de Eurípides y probablemente el *Pluto* de Aristófanes (que aparecieron acompañadas de la traducción de Pedro Simón Abril) constituyen todo el elenco de la dramaturgia griega en nuestro país durante el Quinientos (LOPEZ RUEDA, J. op. cit., pp. 339, 363, 364 y 401).

(60) *Institutiones Rhetoricae ex progymnasmatibus potissimum Aphthonii atque ex Hermogenis arte dictatae a Petro Ioanne Nunneseo Valentino*. Barcinone, Ex Officina Petri Mali, anno a natiuitate domini nostri Jesu Christi. MDLXXVIII, 8 h., 211 p., 6 h. (PALAU, A., op. cit., XI, 196.900). Según Antonio Martí es "una retórica elaborada con la mentalidad de un escolástico" que compendia las doctrinas clásicas, pero sin aportaciones originales. El mayor mérito del autor estriba en su "enorme erudición y dominio de los filósofos peripatéticos griegos", puesto que Núñez "es más filósofo que retórico, y ello es debido sin duda, a la instrucción filosófica que recibió en París bajo la dirección de Pedro Ramus, Audomaro Taleo y Carpentario. Pedro Juan abjuró durante un tiempo de la doctrina filosófica del peripatismo, pero luego se volvió a las ideas aristotélicas de nuevo. Sería interesante —concluye— trazar las zonas de influencia que Ramus tuvo en los autores españoles" (op. cit., p. 183). Sorprende que un especialista como Martí no haya seguido el sendero indicado y más todavía que ni aluda siquiera a las *Institutiones Oratoriae* de 1552 (Cfr. nota 6), que reflejan precisamente la influencia del ramismo en la preceptiva retórica del humanista valenciano. Por lo demás ya Menéndez y Pelayo apuntó que Pedro Juan Núñez había sido ramista en un breve periodo de su juventud, convirtiéndose luego al "aristotelismo alejandrino más fervoroso" (*Historia de las ideas estéticas...*, II, p. 174).

(61) *Tabulae Institutionum Rhetoricarum*. Barcinone, Iacobi Cendrat, 1578, 24 h. (PALAU, A., op. cit., 196.901).

(62) Quien, al menos, poseía un dilatado historial al servicio del *Estudi*. Como he indicado este catedrático copó una de las *cadires* de la disciplina desde 1549 hasta 1561. Durante los cursos 1563-65 rigió la cátedra primera de Hebreo (TEIXIDOR, J., op. cit., pp. 219 y 220) y a partir de 1565-66 la primera de Griego, con sueldo de 40 libras anuales hasta 1577 (André Gallego, comunicación oral). Presumiblemente falleció en esta fecha.

(63) O Jerónimo Polo, a quien se ha identificado —en mi opinión erróneamente— con el Gaspar Gil Polo autor de la *Diana enamorada* (que falleció entre 1584 y 1585). El médico y helenista Jerónimo Gil Polo, que se vio complicado en la campaña contra el Patriarca Ribera de 1570 y 1571, explicó Griego en los cursos 1565-75, para pasar en 1576 a la Facultad de Medicina, donde rigió las *cadires* de Hipócrates, segunda de Simples y tercera de Práctica hasta 1594 (GARCIA MARTINEZ, S. "San Juan de Ribera y la primera cuestión universitaria (1569-1572)", comunicación a *Economie, Culture et Societe: II Colloque sur les Pays de la Couronne d'Aragon* (Pau, 1981), publicado en *Contrastes*, núm. 1 (1985).

(64) Entre 1563 y 1581, además de los indicados, desempeñaron también las cátedras de lengua griega Onofre Figuera (1563-64). Juan Bautista Cantós (1575-76 y 1578-81),

las dos últimas décadas de la centuria (64 bis). En este contexto la contratación del insigne helenista significó que, por fin, los magistrados municipales reconocían su capacidad y méritos, puesto que le pagaron la elevadísima cantidad de 200 libras anuales por encargarse de explicar Retórica y Griego, y mantuvieron estas excepcionales condiciones hasta 1583 (65).

Es muy posible que la no renovación de tan singular contrato lo impulsara a marchar de nuevo a Cataluña, donde pasó quince años, de 1583 a 1598, al principio en Tarragona —en relación otra vez con Antonio Agustín, ya arzobispo de esta sede (66)— y luego en Barcelona, como docente de su Universidad (67).

La gloriosa ancianidad de Núñez viene jalonada por un haz de publicaciones que, salvo alguna excepción (68), salió de las imprentas barcelonesas. Entre ellas figuran las ediciones segunda (1585) y tercera (1593) del tratado retórico de signo peripatético (69), la acrecida impresión de los epítetos cicerono-

Luis Lopiz (1576-77) y Lorenzo Cardona (1578-81) (TEIXIDOR, J., op. cit., pp. 226 y 228-230, y Andrés Gallego, comunicación oral).

(64 bis) Desde 1583 a 1598 leyeron las *cadires* de Griego Juan Bautista Cantós (1583-98), Jerónimo Bonifant (1583-85), Honorato Juan Olzina (1585-89 y 1592-96), Francisco Pérez Collado (1589-91), Jerónimo Clará (1591-92) y Juan Bautista Cardona (1597-98) (*Ibidem*, pp. 233-237, 240 y 242; *Ibidem*).

(65) TEIXIDOR, J. op. cit., pp. 230 y 231.

(66) "Quando estubo el P. Andrés Schotto en Tarragona, platicó en la misma casa del Arzobispo, con Pedro Iuan Núñez, insigne Valenciano, gran Filósofo, y maestro de la eloquencia (...)" (ANDRÉS DE UZTARROZ, J. F., y DORMER, D. J., op. cit., p. 197). De ello deduce correctamente Ximeno que Antonio Agustín "le tuvo algún tiempo en su Palacio" (op. cit., I, p. 221). La citada visita de Schott a Tarragona se realizó en 1585, un año antes del fallecimiento del sabio arzobispo. Conviene recordar que Agustín instaló en Tarragona, como había hecho antes en Lérida, un taller tipográfico, que en este caso puso bajo la dirección de otro valenciano ilustre, el impresor Felipe Mey.

(67) Según López Rueda permaneció en la Ciudad Condal durante estos quince años (op. cit., p. 141). Aunque sin concreciones cronológicas, las andanzas de Núñez en Barcelona vienen referidas por Ximeno de esta manera: "Aviéndose trasladado a aquella Ciudad, estableció allí su enseñanza, y leyó lengua Griega y Retórica con no inferior aplauso. Avía juntado una selecta Librería, y gran número de Autores Griegos, en cuya lección tenía sus mayores delicias (...)" (op. cit., I, p. 221).

(68) Las reimpresiones de la *Oratio* y de las *Institutiones Oratoriae*, y los preliminares del orador según Aftonio, que aparecieron respectivamente en Francfurt, Valencia y Zaragoza (PALAU, A., op. cit., XI, 196.906. 196.878 y 196.911). La primera fue publicada con sendos escritos de sus discípulos Pasqual y Monllor en el volumen *De Aristotelis doctrina orationes philosophicae tres trium insignium Valentinarum: Petri Ioannis Nunneseii, Bartholomaei Josephi Pascualis et Joa. B. Monlloris*. Francofurti. Ioannis Wechelus et Petrus Fischerus consortes, 1591, 4 h., 143 p. La segunda, en 1593 por los herederos de Juan Navarro y con el mismo título que en 1552 (Cfr. nota 6). El tercero, rotulado *Progymnasmata, id est praeludia quaedam Oratoria ex propumasmatis potissimum Aphthonii*. Caesaragustae, Apud Michaellem Eximinum Sanchez, MDXCVI, 4 h., 110 p., 1 h.) constituye una parte de las *Institutionum Rhetoricarum* (Cfr. nota 69).

(69) *Petr. Iohav. Nunneseii Valentini Institutionum Rhetoricarum libri quinque*. Editio altera multo correctior et locupletior exemplis et indicib. et noua accessione artificii, quo possit ars copiosus et utilis exerceri. Barcinone. Cum Licentia: Ex Typographia Iacobi Cendrati. An. 1585 (B.U.V., Signt. Z-10/170). Esta segunda edición (8 h., 465 p., 14 h.) doblaba en extensión a la primera de 1578 (Cfr. nota 60). Las tablas complementarias fueron tam-

nianos de 1588 (70) y el manual de pedagogía filosófica de 1594, que incluía la versión latina de la biografía de Aristóteles con notas del profesor valenciano (71) y que sería reeditado cuatro veces en Alemania durante el siglo XVII (72).

No menos fructíferos fueron estos años para su actividad en el campo de la filología griega, como evidencian la edición, traducción y comentarios al glosario de voces áticas de Frínico en 1586 (73), que habrían de cimentar la reputación

bién publicadas en Barcelona por Cendrat, ya que en el *Proemium* de la segunda impresión puede leerse lo siguiente: "Tabulae totius huius artis, separatim editae apud eundem". Ocho años más tarde salía a luz la tercera, titulada *Petr. Ioham. Nunnesii Valentini Institutionum Rhetoricarum libri quinque*. Editio tertia ceteris multo correctior et locupletior exemplis et indicib. et noua accessione artificii, quo possit ars copiosus et vtilius exerceri. Barcinone. Cum licentia: Ex Typographia Sebastiani a Cormellas. An. 1593. 8 h., 426 p., 11 h. (B.U.V. Signt Z-13/174).

(70) Cfr. nota 47.

(71) *De recta ataqve vtili ratione conficiendi curriculi Philosophiae. P. Ioh. Nunnesii Valentini. Ad Illustrissimum ac Reverendissimum D. D. Gasparem Punter I.V.D. clarissimum Episcopum Derusanum. Accessit huic lib. duplex ratio explanandi Arist. breui indicata; una solis mpethodis eiusdem contenta, altera, quae sit praelucentibus explanatorib, atq, viraque illustratum cap. I lib. perihermenias. Vita Aristotelis ex veteri translatione cum eiusdem P.I. Nunnesii notis*. Barcinone, Ex Typographia Sebastiani a Cormellas. Anno 1594. 8 h., 190 f., 2 h. (B.U.V., Signt. Z-10/48). La parte fundamental de esta obra viene constituida por un tratado de metodología y pedagogía filosóficas de carácter peripatético. La *Vita Aristotelis*, incluida al final, es la traducción latina de la biografía griega escrita por Ammonio, enriquecida con comentarios de Núñez. El volumen va dedicado al obispo de Tortosa, Gaspar Punter, quien juntamente con su hermano, el arcediano de Orihuela, habían sido discípulos de Pedro Juan en Zaragoza, como recogió Ximeno (op. cit., I, p. 221). Otro discípulo de Núñez no fue tan ortodoxo como éstos: me refiero al catalán Pedro Galés, profesor de Filosofía en varias Universidades extranjeras, que fue condenado por el Santo Oficio "a relaxar su estatua y desenterrado su cuerpo y huesos así mismo relaxados", puesto que había muerto en Zaragoza antes de que concluyera el proceso inquisitorial (LOPEZ RUEDA, J., op. cit., p. 133). En la primera edición de la *Oratio* (citada en la nota 11, p. 152) con el título "PETRUS IOANNES GALESIUS Gotalanus, auditor magistri Petri Ioannis Nunnesii Valentini, ad libellum" aparecen los siguientes versos: "Salue nec minimo libelle fructu / Nec censens temere, nec arte falsa, / O osor rimiae loquacitatis, / Nec sane nimis eminente crista, / Libertatis amator et Sophiae. / Ten' dicent homines inelegantem? / Ii tecum veteres quae comparabunt? / O doctos homines nec infacetos!". Conviene sin embargo subrayar la excepcionalidad de la heterodoxia de Galés entre la pléyade de discípulos que Núñez tuvo a lo largo de más de cincuenta años de actividad pedagógica.

(72) Dos en 1621 (Leyden y Frankfurt) y otras dos en Helmestadt (1667 y 1677) según Palau (op. cit., XI, 196.909, 196.917 y 196.910). La impresión de Leyden incluye el tratado metodológico de Fox Morcillo y se titula *Pet. Joan Nunnesii De studio philosophico, seu de recte conficiendo curriculo Peripateticae Philosophiae deque docentis adiscentis officio Consilium Subiungitur Sebast. Foxi de ratione studii philosophici libellus*. Lugduni Bataavorum, Apud Ioannem Dieport, 1621, 8 h., 208 p. Sobre la de Frankfurt el indicado bibliógrafo se limita a registrar que "tenemos nota también de *Francfurti, Typ. Commeliniana*, 1621, 8.º". Las dos de Helmestadt incluyen la *Oratio* y salieron a luz con el rótulo *Petri Ioannis Nunnesii Peripateticae Philosophiae institutio, seu de Recte conficiendo curriculo peripateticae Philosophiae deque docentis ac discentis officio consilium... Subiungitur eiusdem de causis obscuritatis Aristotelis earunqve remediis Oratio et vita Aristotelis graece et latine, auctore Ammonio, sive Joanne Philopono*. Helmestadii, Jacobus Muller 1667, 4 h., 142 p., 8 h.; y Helmestadii, typis J. Mulleri, 1677, 4 h., 142 p. y 4 de tabla.

(73) En la impresión de 1601 aparecen —junto a los escolios de Núñez— los del editor David Hoeschel: *Phrynichi epitomae dictionum atticarum. Libri III. sive ecloga, a Petr. Io. Nunnesio Valentino integritate restituta, Latino conversa. Eiusdenque et Davidis Hoeschelii Aug. Notis, in quis et aliorum auctorum loca partim emendantur, partim illustrantur, aucta*.

internacional de Núñez como helenista en los siglos XVIII y XIX cuando De Pauw incluyó esta aportación con los comentarios de Hoeschel, Sacaliger y los suyos propios en la memorable edición de 1739 (74) y Lobeck en la de 1820 (75). No extrañará por tanto que un hombre tan parco en elogios como Mayáns los tributara —y en sumo grado— a Pedro Juan (76).

Por lo demás también hay que situar en esta postrera fase barcelonesa la tercera edición, aumentada, de la gramática griega (77), así como la segunda del *Libellus* y la tercera —también acrecida— del alfabeto, que aparecieron juntas en un volumen titulado *Grammatica linguae graecae* en 1589 (78).

Augustae Cindelicorum. typis Michaelis Mangeri, MDCL. "No obstante —observa López Rueda— el libro debió de aparecer por vez primera en 1586, puesto que la dedicatoria de Núñez a Andrés Schott está fechada en este año en Barcelona" (op. cit., p. 313). El trabajo contiene "interesantes ideas de crítica textual griega", campo escasamente cultivado por los humanistas españoles del siglo XVI que se inclinaron —excepto el Pinciano, Antonio Agustín y Pedro Juan Núñez— por los autores latinos (LOPEZ RUEDA, J., op. cit., pp. 314 y 326).

(74) *Phrynichi eclogae nominum et verborum Atticorum cum versione latina P. Jo. Nunnesii, et eusdem ac Davidis Hoeschelii notis, ut eat notis Jos. Sealigeri in Phrynicum et Nunnesii notas prodiere, curante Jo. Corn. de Pauw, qui notas suas quoque addidit*. Trajecti ad Rhenum, apud Jo. Evelt., an. 1739 (PASTOR FUSTER, J., op. cit. I. p. 195). En el prefacio de esta edición crítica de las *Ecoglogae* de Frínico, Cornelio de Pauw "cita como principal autoridad en este autor a Pedro Juan Núñez. alaba el códice utilizado por el español y le reprocha no haber tenido en cuenta la edición de Zacarías Calliergis, que le hubiera ayudado a resolver fácilmente algunas dificultades" (LOPEZ RUEDA, J., op. cit., pp. 313 y 314).

(75) *Phrynichi eclogae nominum et verborum atticorum cum notis P. J. Nunnesii, D. Hoeschelii, J. Sealigeri et Cornelii de Pauw*. Edidit, explicuit Chr. August. Lobeck. Lipsiae. MDCCCXX. Lobeck, aunque reconoce que Núñez "era, sin duda, un hombre docto para su época" opina que el progreso de la ciencia reducía su contribución a los "primeros vagidos de la filología". Ello no fue óbice para que editara —resumidos— sus escolios "y no deja de ser un honor para el helenista valenciano el hecho de que se tenga en cuenta su trabajo en la Alemania de 1820" (LOPEZ RUEDA, J., op. cit., p. 314). Menéndez y Pelayo consideraba, por el contrario, que esta obra filológica de Núñez no había envejecido (*Historia de los Heterodoxos españoles*. Madrid, 1928, V, p. 433).

(76) En carta a Nebot (19-III-1746) escribe el polígrafo olivense: "Vm. no busque en Pedro Juan Núñez si sabía o no Matemáticas como los modernos. sino que repare en que ninguno en España ha sabido más Lat'n i Griego que él. ninguno ha sido mejor averiguador de las causas de la obscuridad de Aristóteles. Nadie ha sabido más Lógica que él. Nadie ha sido mejor metódico que él. Lo demás es manía de Vm., de que yo le desimpressionaré al agosto verbalmente" (PESET, V. *Gregori Mayans i la cultura de la Il·lustració*. València, 1975, p. 248). Y en otra a Piquer (21-XI-1750), animándole a que se aplique al griego, le dice: "Luego que sepa Vm. leer quatro palabras, dirán que Vm. es un Comendador Griego o un Pedro Juan Núñez, que en mi opinión ha sido el que más ha sabido en España de esta lengua que San Agustín no se atrevió a aprender (...)" (*Epistolario, I. Mayáns y los médicos*. Transcripción, notas y estudio preliminar de V. Peset. Valencia. 1972, p. 111).

(77) *Institutiones Grammaticae Linguae Graecae, auctore Pedro Iohanne Nunnesio Valentino. Ad Illustrissimum ac Reverendissimum D.D. Gasparem Punter I.V.D. Clarissimum Episcopum Derusanum*. Barcinone. Cum Licentia ex Typographiae viduae Huberti Gotardi, Anno 1590. Tertia editio multo auctior, et accuratior superiorib., 8 h., 109 f., 3 h. (B.U.V., Sign. Z-3/227). Al igual que el tratado *De recta atque utili retentione*, dedicó esta obra a su antiguo discípulo Gaspar Punter (Cf. nota 71). Mayáns apreciaba también la gramática de Núñez. Al indicar a Capdevila qué gramáticas griegas puede utilizar con provecho se refiere (15-XII-1760) "a la de Clenardo, que tiene Vm., o la de Pedro Juan Núñez, que es eruditísim, o la del Brocense, que es una de las más breves, o la de Pedro Simón Abril, que es más clara, o la de Gonzalo Correas, que también es breve" (*Epistolario I...*, p. 214).

(78) *Grammatica linguae Graecae, auctore P. Ioh. Nunnesio Valentino. Cui accessit*

En la controvertida cuestión fonética se decanta ahora definitivamente por el método de Erasmo —como habían hecho poco antes el Brocense (1581) y Pedro Simón Abril (1586)— lo que supuso la resuelta aceptación de la tendencia erasmiana en las Universidades de Barcelona, Valencia, Zaragoza y Salamanca en los años ochenta (79).

En 1598 regresó por última vez a Valencia en lo que sería su quinta etapa docente. Fue nombrado entonces catedrático de Retórica, Superintendente de los Gramáticos, Artistas y de Griego, con salario de 200 libras anuales y con unas cláusulas excepcionales (80). Las publicaciones de estos años son ya reimpressiones de obras anteriores (81), entre ellas del *Alphabetum* (82) y del glosario de Frínico (83). Falleció en 1602, rondando los 80 años, y rodeado de la veneración de los valencianos (84).

libellus eiusdem, sed multo locupletior de mutatione Linguae Graecae in Latinam cum formulis ad extremum Graecis epistolarum et duplieo earum interpretationes Latina. Barcinone. Cum licentia ex Typographia Iacobi Cendrat. Anno MDXXXIX, 5 h., 64 f. (B.U.V. Sign. Z-5/29). El opúsculo de *mutatione* salió a luz bastante ampliado sobre la primera impresión de 1575 (LOPEZ RUEDA, J., op. cit., p. 154). Y fue además reeditado por separado también en 1589: *Libellus de mutationes linguae Graecae in Latinam.* Barcinone, per Joannem Cendrat, 1589 (PALAU, A., op. cit., XI, 196.905).

(79) Si Núñez había adoptado en 1575 una actitud ecléctica (Cfr. nota 55) ahora, en cambio, "estudia con amplitud los valores antiguos de las letras y diptongos y pone al final sus equivalencias neogrecas o bizantinas como una simple curiosidad" (LOPEZ RUEDA, J., op. cit., pp. 176 y 177).

(80) El 26 de agosto de 1598 los jurados acordaron la siguiente provisión: "Elegeixen a Pere Joan Nuñez mestre en Arts en Cathedratich de Rhetoric del Studi General, ab que no haja de apuntar lo Apuntador del dit Studi general los dies que faltara. atesa la sua edat, é nomenem a aquell en Sobreintendent dels Gramatichs, Artistes y Grech pera que els ordene lo que deuran fer respectivament cascu dels dobredits, que legiran dites facultats: é que haja de examinar als studians que passaran de una facultat á altra y los que passaran á Arts, ab salari de Doscentes liures cascun any". El acuerdo fue renovado hasta la muerte de Núñez. Los catedráticos de lengua griega que actuaron bajo su supervisión fueron Juan Bautista Cantós (1598-1602) y Juan Bautista Cardona (1598-1601). Pero este momento de auge helenístico duró poco. El 23 de mayo de 1602, poco después de la muerte del gran humanista, fue suprimida una de las dos *cadires* de la disciplina, si bien fue restaurada en 1604 en la persona de Felipe Mey (TEIXIDOR, J., op. cit., pp. 242-244 y 250).

(81) Como las *Tabulae Institutionum Rhetoricarum...* Tertia ed. multo accuratior. Valentiae, Apud Petrum Patricium [Mey], 1599 (PALAU, A., op. cit., XI, 196.904) correspondientes a la tercera edición del tratado retórico (Cfr. nota 69) y un opúsculo sobre la redacción epistolar titulado *Ratio brevis et expedita conscribendi genera epistolarum Illustriora, ex dictatis P. Iohan. Nunnessi.* Valentiae. Apud Philippum Mey. MDCII, 8 h. (PALAU, A., op. cit., XI, 196.913) que antes había sido publicado al final de los *Progymnasmata* de 1596 (Cfr. nota 68), ocupando las páginas 87 a 109) (SOLANA, M., op. cit., II, p. 170).

(82) *Alphabetum graecum in quo De Graecarum litterarum, ac Diptongorum pronunciatione, et diuisione...* Valentiae, Apud Philippum Mey, MDC, 8 h. (PALAU, A., op. cit., XI, 196.896). Dada su extensión, se trata indudablemente de una reimpression de la primera edición de 1557 (Cfr. nota 23).

(83) Cfr. nota 73.

(84) El 12 de marzo de 1602 según Ximeno (op. cit., I, p. 222).

Varias obras nuevas (85) y otras tantas reediciones (86) y refundiciones (87) posteriores a su muerte completan el amplio friso de la obra filológica de Pedro Juan Núñez, para no hablar de sus libros filosóficos. Sin embargo, todavía habría que aludir al sector, apenas conocido, de sus trabajos inéditos, como los comentarios a Dionisio Afro (88), los *Scholia in libros rhetoricarum*

(85) No tenemos noticia de que salieran a luz, en vida de Núñez, las notas al fragmento de Censorino, los comentarios a Proclo, la epístola de *Patria Pomponii Melae* y la paráfrasis de Ovidio. El primero de estos trabajos fue editado por Luis Carrión (Hannover, 1615), según Menéndez y Pelayo (*Biblioteca hispano-latina...*, II, p. 106), pero Justo Pastor Fuster (op. cit., I, p. 196) registra una edición anterior (Cantabrigiae, 1696). El segundo apareció con el título *In Procli Chrestomathiam Poeticam notae*. Hannoviae. typis Wekelianis, 1615 (PALAU, A., op. cit., 1686.914). La tercera fue incluida por Gronovio en los *Pomponii Melae de Situ Orbis Libri III, cum notis integris Hermolai Barbari. Petri Joannis Olivarii. Ferdinando Npni Pintiani, Petri Ciaconii, Andreae Schotti, Isaaci Vosii et Jacobi Gronovii. Accedunt Petri Joannis Nunnesii epistola de Patria Pomponii Melae, et adnotata in proemium, atque duo priora capita libri I, et Jacobi Perizonii adnotata ad libri I capita septendecim curante Abrahamo Gronovio*. Leyden, 1748, así como en las dos reimpressiones posteriores: Leyden, 1782, y Leipzig, 1806-07 (MENENDEZ Y PELAYO, M., *Bibliografía hispano-latina...*, VIII, p. 166). Finalmente la *Paraphrasis de la epístola Ovidiana de Dido a Eneas* fue publicada en París por F. Delanine. 1708 (PALAU, A., op. cit., XI, 196.918).

(86) Además de las ya indicadas hay que consignar dos reimpressiones de la *Ratio brevis* —Barcinone, Iacobi Cendrat, s.a. y Valentiae, Philippum Mey, 1607— y otras dos de los *Progymnasmata* de 1596, realizadas en Zaragoza por los Quarteret, 1608. y Valencia, Gerónimo Vilagrasa. 1655 (*Ibidem*, 196.913 y 196.911).

(87) Aunque la gramática griega fue compendiada por el catedrático e impresor Felipe Mey —con el título *Tirocinium Linguae Graecae Institutionibus Grammaticis P. Iohan. Nunnesii, collectum a Philippo Mey*. Valentiae, apud Philippum Mey MDCXI, 32 h. *Ibidem*, 196.889)— serían las obras retóricas de Núñez las que experimentarían mayor número de refundiciones. Así la síntesis de la retórica de Taleo, que el humanista valenciano había publicado en 1552 (Cfr. nota 6), fue epitomada por su discípulo Gavilá (SOLANA, M., op. cit., II, p. 169) con el rótulo *Oratoriae Institutiones in quinque libros distributae a Bartholomeaeo Gavila Ilicensi in Epitome reductae*, Oesae, apud Ionnem Perezza Valdivielso, 1604 (PALAU, A., op. cit., XI, 196.879). Al parecer las *Institutionum Rhetoricarum* fueron traducidas al castellano por otro discípulo, Miguel Sebastián, en Valencia (1624), pero esta versión quedó manuscrita (XIMENO, V., op. cit., I, p. 223). En todo caso la influencia del maestro gravitó sobre las *Breves Rhetoricae institutionibus...* que el catedrático de Oratoria, Francisco Novella, sacó a luz, también en Valencia, en 1621 y 1641 (PALAU, A., op. cit., XI, 194.705 y 194.706). En 1655 Vicente Ferrer, profesor de la misma disciplina en el *Estudi*, refundió los tratados de Núñez y de Novella en el volumen *Brevis Progymnasmatum Petri Nunnesii et Rhetoricae Francisci Noveyae Institutiones, ex variis ejusdem Artis scriptoribus. Nunc denuo aliquot mendis repurgatae, et novis tabulis, alumnis utilibus illustratae a Vicentio Ferrer Gandiensi*. Valentiae, per Hieronymum Vilagrasa in vico scapharum, 14 h., 121 p. (*Ibidem*, 1961916). Por último Mayáns publicó las *Institutiones Oratoriae la Ratio brevis* y otros textos de Núñez en el *Organum Rhetoricum et oratorium, concinnatum ex Arte rhetorica Aelli Antonii Nebrissensis cum notis Gregori Maiansii... et ex Institutionibus oratoris Petri Ioannis Nunnesii...* Valentiae Edetanorum, apud Franciscum Burguete (*Ibidem*, X, 189. 315).

(88) *De situ orbis explanationes in Dionysium Afrum, a Pedro Joanne Nunnesio Valentino dictae* "en Valencia en el año 1652" según Ximeno (op. cit., I, p. 224). Menéndez y Pelayo juzgaba esta obra como una de las más notables de su autor en el campo helenístico (*Humanistas españoles del siglo XVI*, p. 16). Otro manuscrito, también de carácter geográfico y conservado en la Biblioteca Nacional, es el titulado *Praelectiones geographiae. Auctore Petro Joanne Nunnesio Valentino*. Constituye un volumen de casi 300 hojas que "comienza por unos prolegómenos necesarios para la descripción del mundo, y sigue después la del Océano y las cuatro partes del globo" (PICATOSTE, F., *Apuntes para una Bibliografía Científica Española del Siglo XVI*, Madrid, 1891, p. 218).

Aristotelis y los *Scholia in Poeticam Aristotelis* (89), algunos tratados metodológicos (90) y otros escritos de tipo filológico (91). Con justicia plena, pues, ha de ser considerado este insigne humanista como uno de los más preclaros cultivadores del helenismo en la España del Quinientos.

(89) Que se han perdido pese a ser los más importantes trabajos de Núñez en el campo de la preceptiva literaria para Menéndez y Pelayo (*Historia de las Ideas estéticas...*, II, p. 176).

(90) De carácter especulativo, como el tratado *De methodo*, y sobre todo práctico, como la *Ratio studii Theologici* y los *Avisos per a estudiar les Ars en particular*. Esta última —única obra conocida de Núñez en catalán— aconseja la utilización de textos depurados (Plantino y Paulo Manuzio en latín y Enric Esteve para el griego) y que se estudie “en pochos llibres y bons, y sempre la ploma en la ma, y mai notant al marge, si no ab un carpatas remeses (...)” (SOLANA, M. *op. cit.*, II, 171 y 172).

(91) Se tiene noticia de un *Epitome in Homerum*, que llegó a manos de Nicolás Antonio. También de los *Commentaria in Somium Scipionis* (citados por Villanueva), del artificio del *Pro Rabirio* (Biblioteca de Mayans) y de un volumen misceláneo, conservado en Barcelona y cuya copia revisó Menéndez y Pelayo en la Biblioteca Nacional. Contiene este último la traducción castellana y escolios latinos al *Pro Marcello*. In *Verrem I* y *Filipica IX*; los comentarios al *De finibus bonorum et malorum*; el estudio del *Pro Lege Manilia*; y las *M. Tullii Ciceronis Epistolae Selectae per genera cum versione hispanica et scholiis*, que Núñez agrupó, tradujo y anotó para complementar los *Praecepta ad epistolas artificio condendas atque illustrandas* del mismo volumen (*Bibliografía hispano-latina...*, II, pp. 283 y 384, y III, pp. 89, 90 y 92). En la Biblioteca Mayansiana se conservaba otro texto de Núñez sobre la redacción epistolar, titulado *Formulae illustratiores ad praecipua genera Epistolarum conscribenda simul cum praeceptis quibus fere uti solet M. Tullius Cicero*, más extenso, según Ximeno (*op. cit.*, I, p. 223) que la *Ratio brevis* (Cfr. nota 81).